

## 150° ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE CAYETANO HEREDIA



La vida de Cayetano Heredia es admirable desde varios puntos de vista. Nacido en un pequeño pueblo, Catacaos, del departamento de Piura el 5 de agosto de 1797. Hijo de don Pablo Heredia y de doña Manuela Sánchez. Poco se sabe de sus primeros años de vida hasta que a la edad de quince años, un sacerdote franciscano lo trajo a Lima a la cual ingresó a la Escuela de Medicina de San Fernando donde fue acogido por el presbítero don Fermín de Goya quien le permite que pague sus estudios con su trabajo.

A don Fermín de Goya sucedió don Javier de Luna Pizarro que lo nombra su auxiliar y en 1823 recibe el grado de Bachiller en Medicina y es designado director de Anatomía. Hizo una brillante carrera docente y profesional.

Junto con su maestro don Javier de Luna Pizarro y otros médicos trabajó por la Causa de la Independencia, por lo que el 27 de agosto de 1821, el libertador don José de San Martín, designó al Colegio de Medicina como Colegio de la Independencia.

Ya médico en 1827 se desempeñó como ayudante del Cirujano Mayor del Ejército.

Llegó al alto grado de Cirujano Jefe del Ejército, cumpliendo su misión en el Hospital de Santa Ana.

Su prestigio hizo que se le llamara al Tribunal del Protomedicato como examinador, desempeñando esta labor hasta 1838.

Recordemos que el Perú en sus primeros cincuenta años de vida independiente, solo tuvo presidentes militares, uno de ellos, el General Luis José Orbegoso, lo nombró en 1834, Rector del Colegio de la Independencia, sucediendo a Hipólito Unanue quien había dicho que las funciones del Colegio eran "formar médicos, útiles a la salud, a las artes y a la industria, cultivando la ciencia".

Tuvo que recurrir a médicos extranjeros para completar la planta docente, entre ellos Sebastián Lorente, médico español y los italianos Manuel Solari, José Eboli y Antonio Raimondi.

Por razones políticas, en 1839 fue separado del cargo al que volvió en 1843.

Cayetano Heredia no dejó obra escrita. Su más grande obra fue la docencia. De su propio peculio envió a Europa a un grupo de sus discípulos a los que llamaba "sus hijos". Entre ellos: Manuel Odriozola, José Casimiro Ulloa, Francisco Rosas, Mariano Macedo, José Pró, Rafael Benavides y Camilo Segura.

Recordemos que en aquella época, la primera mitad del siglo XIX la medicina estaba muy poco desarrollada. Conservaba mucho del arte de la medicina y poco de la ciencia médica. Las grandes figuras, como Pasteur o Virchow recién aparecieron a finales del siglo.

El 6 de octubre de 1856 el Colegio de San Fernando se transforma en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En 1860 por razones políticas fue apartado de la Facultad de Medicina y el 11 de junio de 1861 falleció en Barranco. Manuel Atanasio Fuentes refiere "el cadáver fue conducido en hombros por los estudiantes de medicina y que en el cementerio se derramaron no las lágrimas que arranca a todo hombre el espectáculo del sepulcro sino las que derrama el corazón comprimido por un acerbo dolor".

Cayetano Heredia guió su actividad docente por las palabras de don Miguel Tafur "La enseñanza de la medicina, más que la de todas las ciencias requiere en el maestro un feliz conjunto de conocimientos, de prudencia, de prendas personales y de pericia que no goza el común de los profesores, es preciso que hayan crecido, se hayan formado y envejecido instruyendo a la juventud".

*Sobre este punto, nuestro recordado amigo y Miembro del Comité Editorial de ACTA HEREDIANA el Dr. Javier Mariátegui escribió lo siguiente:*

*“Por décadas el país dispuso de una Facultad de Medicina signada por la impronta herediana, hasta fines de siglo. Un herediano dilecto, José Casimiro Ulloa, fue Secretario de la Facultad desde 1856 hasta su muerte, en 1891. Quien analice esta etapa encontrará, perplejo, como frente a la adversidad –la Guerra con Chile principalmente– la enseñanza de la medicina mantuvo su continuidad y su calidad, con cursos desarrollados en los domicilios y consultorios privados de los profesores y con el apoyo, en su momento, de la Academia Libre de Medicina, hoy Academia Nacional de Medicina”.*

*A la entrada de los hospitales del Perú hay tres bustos de los maestros de la medicina peruana: Hipólito Unanue, Cayetano Heredia y Daniel Alcides Carrión. Cabe resaltar que los tres fueron provincianos: Unanue de Arica, Cayetano Heredia de Piura y Daniel Alcides Carrión de Cerro de Pasco.*

*Uriel García, Profesor de nuestra Universidad, ha escrito sobre Cayetano Heredia:*

*“Cayetano Heredia es el maestro, arquetipo del peruano auténtico. Intuitivo hasta aparecer como un*

*dotado de poderes misteriosos. Honesto hasta mostrarse él mismo en transparente intimidad. Verdadero maestro de maestros. Si hay alguien en la historia de nuestro país que merece un elogio permanente ese es el doctor Cayetano Heredia. En medio de falsos valores que son inmerecidos y exageradamente reverenciados; y, de acontecimientos con relatos distorsionados para alterar la verdad, la figura de Heredia y la de su obra sobresalen con la nitidez diáfana de una historia auténtica, sin la fanfarria de grandezas; pero, con la solidez de una obra magna ejecutada por un simple y común hombre peruano”.*

*Cayetano Heredia como se desprende de su biografía, fue lo que se llama un hombre hecho por él mismo, demostró una movilidad social impensable en aquella época, fue un docente que llamaríamos ahora a tiempo completo, invirtió su fortuna personal en la educación de posgrado de sus discípulos para formar los docentes que la Facultad de Medicina de Lima requería.*

*Por estas consideraciones afirmo que la Universidad Peruana Cayetano Heredia que conmemora su cincuenta aniversario, precisamente en el año en que se recuerda el sesquicentenario de la muerte de Cayetano Heredia, ha hecho bien en escogerlo como su epónimo.*

*ROLANDO CALDERÓN VELASCO  
Profesor Emérito de la UPCH*

